

# FRANCISCO HERNÁNDEZ

## Capítulo 1: Infancia y Juventud

Por José Enrique Campillo y Victoria Cuevas

A principios del siglo XVI, Puebla de Montalbán era una villa próspera de labradores y ganaderos. Situada en la vega del río Tajo, poseía olivares frondosos; campos, en los que prosperaban el trigo, la cebada y los garbanzos; frutales en las riberas y verduras en los huertos; y prados donde medraban cerdos, cabras y ovejas. Toda esta abundancia proporcionaba a los habitantes de esta villa toledana de un cierto bienestar.

Desde que, a mediados del siglo XV, Enrique IV la donara a Don Juan Pacheco, en reconocimiento a su lealtad y amistad, deja de ser una villa realenga para convertirse en un señorío que pocos años más tarde, en 1573, se convierte en el ducado de Montalbán. De esta forma, la Puebla queda sometida a una jurisdicción señorial con la consiguiente carga de impuestos y obligaciones para su población. Población que crece hasta alcanzar, en la primera década del Siglo XVI, unos mil habitantes, lo que no era poco para aquella época. La Puebla de Montalbán, como gran parte de los pueblos de entonces, se arremolinaba en torno a su plaza mayor, que constituía el centro de reunión social, mercado y asiento de negocios ganaderos. La villa lucía, ya en el siglo XVI, hermosos edificios como el palacio de sus Condes que, siguiendo una tradición medieval, contribuirán a la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Paz.

Su proximidad a Toledo, apenas media jornada de viaje a caballo, y su riqueza agropecuaria, dotaban a esta villa secular de un nivel cultural superior al que era habitual encontrar en aquella época, en poblaciones similares del Reino de Castilla. Conviene resaltar que entre sus vecinos más distinguidos se encuentra Fernando de Rojas, que acababa de



publicar por entonces, en 1499, su obra cumbre: "La Celestina".

En este marco vino al mundo Francisco Hernández, el mismo lo confirma en su primer testamento: "Yo el doctor Francisco Hernández Protomédico de su majestad en todas las Indias Occidentales, natural que soy de la villa de Puebla de Montalbán". Nació, como Fernando de Rojas, en el seno de una familia de ganaderos acomodados, al parecer de origen judío. No hay acuerdo sobre la fecha exacta

de su nacimiento, pero oscila muy poco; entre 1514 (si tenemos en cuenta la fecha que figura en la placa conmemorativa colocada en la fachada del Ayuntamiento de Puebla) y 1517, que es la propuesta por algunos historiadores. Nace, en cualquier caso, en unos años en que se están produciendo cambios transcendentales, algunos de los cuales van a incidir directamente en su vida. Así, la concepción del mundo se estaba transformando rápidamente desde que Cristóbal Colón, había avistado un Nuevo Mundo. Habían pasado veinticinco años y aquellas tierras el mar océano se perfilaba como un nuevo continente que con la denominación de Las Indias Occidentales demostraba la esfericidad del planeta. Coincidiendo con el nacimiento de Hernández, la Corona de Castilla estaba trasladando a las tierras conquistadas sus propias instituciones políticas, mientras que, mediante capitulaciones, otorgaba licencias de exploración y conquista a todos sus súbditos que pudiesen costearse una expedición. Docenas de castellanos, extremeños y andaluces se asocian, ponen en juego su hacienda y la propia vida en busca de riquezas, de títulos y honores. Hernán Cortes lo arriesgó todo para emprender, en 1519, la conquista del Imperio azteca. Un amplio territorio que, convertido ya en el Virreinato de Nueva España, Francisco Hernández volvería a descubrir

